

DIVULGACIONES ZOOLOGICAS

Instrucciones para la recolección de animales y plantas

POR FEDERICO PUENTE AMESTOY

II

El hecho de, que las especies animales sean más numerosas que las vegetales; que su conservación sea más difícil y menos generalizada; que su determinación oírezca mayores dificultades, por la escasez de obras prácticas de vulgarización; y que por su movilidad y sus variados modos de ocultación y defensa, sean más difíciles de descubrir y capturar, explica que, en general, sean menos conocidos del público los animales que los vegetales.

En estas notas daremos a conocer los datos más precisos, para su descubrimiento y captura; para su conservación y para su estudio, pero limitándonos a la fauna silvestre actual. Prescindiremos, por tanto, por ejemplo, de los animales marinos y de los domésticos.

Para este objeto, dividimos los animales en dos grandes grupos: VERTEBRADOS (los que poseen un esqueleto interno —áxil— compuesto de vértebras y un cráneo), e INVERTEBRADOS, todos los demás.

Los Vertebrados alaveses, se hallan comprendidos en cinco clases: Mamíferos, Aves, Reptiles, Anfibios y Peces (fluviátiles o de agua dulce).

1.—INSTRUCCIONES para el estudio, preparación y conservación de los MAMIFEROS.

Todo el mundo conoce a los Mamíferos, definidos como vertebrados, tetrápodos (con cuatro patas o extremidades) y con *piel cubierta de pelos*, más o menos abundantes, lisos o lanosos.

En nuestra provincia, la acción directa o indirecta, del hombre, ha ocasionado la desaparición en menos de dos siglos, de varias especies, especialmente de los grandes mamíferos: así ha sucedido con el OSO, el LINCE o «tigre», el CORZO, el LOBO (aparece solo accidentalmente) y la MARTA. El CIERVO,

parece haber desaparecido en más remotos tiempos. Otras especies se hallan en peligro de desaparición por causa de una persecución o caza abusiva: bástenos citar, el curioso erizo (en vsc. *kirikirio*) para el que debiera también suprimirse por su crueldad, la mala costumbre de despellejarlos en vivo.

Entre los pequeños mamíferos se encuentran las especies más interesantes, por ser también las menos conocidas, especialmente las de costumbres vespertinas o nocturnas, como ocurre con los *Insectívoros* entre los cuales se hallan además del erizo y topo, bien conocidos, la *almizclera*, acuática, con el hocico aplastado y prolongado en trompa; y las musarañas (Sorícidos) los mamíferos más pequeños, con el aspecto de ratoncillos, de los que se diferencian por su cabeza más alargada y su hocico puntiagudo. Entre los Carnívoros, se encuentran los calificados por los cazadores como «animales dañinos, de pelo» (Tasugos, Huras, Pitoches, Paniquesillas, Nutrias, Garcías, Gatos Argallos y Gatos monteses): las subvenciones concedidas para su persecución y caza, debieran ampliarse para dedicarla a contribuir a la «naturalización» de cierto número de los ejemplares capturados. También los *Roedores* encierran especies interesantes especialmente entre los ratones de campo, topillos y ratas de agua; además de las especies con pelos largos en su cola, como las ardillas y mi-charros.

Medidas. Antes de comenzar las operaciones para la conservación y preparación de los animales muertos se tomarán del modo más exacto posible las dos medidas siguientes:

1.^a Longitud de cabeza y cuerpo: se miden juntos en línea recta desde la punta del hocico a la raíz de la cola. Para ello se coloca el animal recién muerto, con el vientre sobre una superficie lisa procurando esté bien extendido a lo largo, aunque no estirado con fuerza. Para estas medidas resulta cómodo el empleo de un compás, que se lleva después sobre una regla dividida en milímetros.

2.^a Longitud de la cola: medida desde su arranque hasta la punta, sin contar los pelos. Ambas medidas expresadas en milímetros.